

## Los avisos

Se desoyó a los científicos de Doñana y ahora hay dos muertos por el virus del Nilo

MARÍA MAIZKURRENA



Entre las fórmulas que se usan para descalificar un argumento, un mensaje, un aviso, sin tener que pensar mucho y ganándose el instantáneo e irracional beneplácito de otras personas a quienes no gusta el argumento, mensaje o advertencia, está la del alarmismo (según la Real Academia de la Lengua y su Diccionario, «la tendencia a propagar rumores sobre peligros imaginarios o a exagerar los peligros reales»). Es usted un alarmista, eso es alarmismo, no hay que caer en el alarmismo. Esto se usa mucho en cuestiones medioambientales, que son siempre, de forma más o menos directa, cuestiones de salud pública. Así que muchos de los supuestos ‘casos de alarmismo’ no son tales, sino que resultan ser la información que se quiere desacreditar y los avisos que no se quieren oír.

Cinco años llevan los científicos de la Estación Biológica de Doñana avisando de que las zonas de cultivo de arroz deben tratarse con larvicidas, como ya se hace en Italia y otros países europeos donde también han irrumpido las enfermedades tropicales transmitidas por mosquitos. La Junta de Andalucía no les ha hecho ni caso. Tampoco la Diputación de Sevilla ni los 13 ayuntamientos de las riberas del Guadalquivir. Es que los científicos son unos alarmistas. Ahora se han producido dos muertes, hay varios hospitalizados y un montón de gente con síntomas de fiebre del Nilo. Los mosquitos han alcanzado este año proporciones de plaga bíblica y la enfermedad transmitida por ellos tiene en pie de guerra a media cuenca del Guadalquivir. Sus habitantes están atemorizados y las autoridades no publican datos por miedo a alarmar. La alarma estáundiéndose con los hechos, que son alarmantes; el aviso no lo era, era solo un aviso que, si se hubiera atendido, habría impedido la situación actual.

Así también otros científicos y la Organización Mundial de la Salud llevan décadas advirtiendo de las consecuencias del cambio climático en relación con la salud de las poblaciones. En concreto, este tema de las enfermedades transmitidas por mosquitos, como el dengue o el virus del Nilo, está bien estudiado, y los avisos han tenido la forma de frases similares a esta: si la temperatura global sigue subiendo, las enfermedades tropicales se expandirán más y más hacia zonas templadas (o que antes eran templadas). Los avisos tienen siempre una forma condicional: si se cumple esto, sucederá esto otro. En vez de procurar que la condición no se cumpla, muchos prefieren acusar al que avisa de alarmismo. Andalucía es una potencia turística, y conozco a muchas personas siempre dispuestas a cruzar la península de norte a sur para visitar un paisaje natural y cultural tan fascinante, tan diferente al suyo. A partir de ahora, un buen repelente de mosquitos habrá de ser un elemento imprescindible en su equipaje.

# En salud, el reto es acordar

ION AIARTZA ZALLO

Parlamentario de EAJ-PNV y portavoz en la Comisión de Salud del Parlamento vasco

Osakidetza afronta desafíos que exigen esfuerzo colectivo y visión compartida. La metodología para mejorar debe basarse en el diálogo con los profesionales

La salud es un derecho humano fundamental. Así lo declara la Constitución de la Organización Mundial de la Salud de 1948, adquiriendo con ello el compromiso de garantizar los más altos niveles posibles de bienestar. Siempre he creído en ello: el derecho a la salud es un pilar básico para construir y desarrollar una sociedad equitativa y justa. Y el mantenimiento y desarrollo de un sistema de salud, como es el caso de Osakidetza, debe cimentarse sobre acuerdos y consensos amplios, estables y capaces de adaptarse a necesidades cambiantes.

Con ese objetivo, el reciente acuerdo de gobierno firmado por EAJ-PNV y PSE-EE, así como el pacto de salud propuesto por el lehendakari Pradales, nos ofrecen una oportunidad única para progresar en la mejora del sistema y dirigir nuestras energías hacia lo que realmente importa: el bienestar de nuestra ciudadanía.

Sin embargo, en los últimos tiempos asistimos al cuestionamiento constante de nuestro sistema de salud desde lecturas partidistas y críticas estériles e infundadas, basadas todas ellas en interpretaciones poco objetivas de la realidad, lo que nos aleja de la oportunidad de mejorar el sistema.

He sido testigo del crecimiento y desarrollo de Osakidetza. He visto desplegarse un servicio universal, gratuito y de calidad, accesible para todas las personas que vivimos en Euskadi. Es cierto, y debemos ser conscientes de ello, que el escenario actual está marcado por los efectos de la pandemia, que ha dejado una huella profunda en todos los sistemas públicos de salud, incluido el nuestro. Además, nos enfrentamos a desafíos comunes a los que encaran todos los países avanzados: el envejecimiento de la población, el incremento de las enfermedades crónicas, el aumento del coste sanitario, la escasez de profesionales de la salud y una mayor exigencia social con respecto a los servicios públicos.

Osakidetza, un sistema que hemos construido a lo largo de casi 40 años, representa un gran logro colectivo, pero nunca debemos olvidar que también es un proyecto en constante evolución. Y Osakidetza se enfrenta hoy a desafíos que requieren un esfuerzo colectivo y una visión compartida.

El compromiso que asumimos con el acuerdo de salud propuesto por el lehendakari Pradales es mejorar Osakidetza para progresar en la realización del derecho a la salud. Somos conscientes de que las situaciones y necesidades cambian, y debemos ser capaces de adaptar-



nos y evolucionar. Necesitamos mejorar en áreas críticas, como la reducción de las listas de espera en consultas de atención especializada, en pruebas diagnósticas y en intervenciones quirúrgicas, así como en la carga de trabajo en la Atención Primaria. Estas son demandas legítimas de nuestra sociedad y debemos abordarlas con determinación. Ese pacto que se nos propone no es solo un compromiso político, sino una necesidad social.

La metodología para mejorar debe basarse en un diálogo constante con los y las profesionales de Osakidetza. Es lo que ha puesto encima de la mesa el lehendakari y lo que, por responsabilidad, debemos lograr entre todos los sectores apelados; esto es, partidos políticos, profesionales y ciudadanía.

El Gobierno vasco, con el nuevo sailburu a la cabeza del Departamento de Salud, Alberto Martínez, ya ha fijado una serie de objetivos a medio plazo. Ha planteado la elaboración y ejecución de un plan de choque para mejorar la atención y la accesibilidad al sistema. Y también ha puesto en marcha actuaciones a corto plazo para responder a las necesidades más inmediatas. Entre ellas, destacan el mantenimiento del Servicio de Cirugía cardíaca en Basurto y una serie de iniciativas para garantizar

la adecuada prestación de la Atención Primaria durante el verano.

A pesar de estos avances y del llamamiento del lehendakari a consensuar un acuerdo sobre el sistema de salud que queremos y que necesitamos, nos encontramos con algunas contradicciones que deben resolverse. Así, mientras el líder de EH Bildu, Pello Otxandiano, afirma que Osakidetza debe ser un asunto ajeno al debate partidista, su portavoz en materia de salud, Rebeqa Ubera, se ha apresurado a lanzar ya críticas feroces contra la gestión del Gobierno vasco a

**Asumimos el  
compromiso de  
mejorar Osakidetza  
para progresar en  
el derecho a la salud**

través de iniciativas registradas ya en el Parlamento vasco o de artículos de prensa. Esta dualidad de Bildu en el discurso nos preocupa, porque para avanzar hacia un pacto de salud sólido es fundamental que todos los actores políticos mostremos una postura coherente y constructiva.

Con todo, quiero y prefiero mirar al futuro con optimismo. Desde EAJ-PNV nos sumamos al llamamiento a la responsabilidad que ha realizado el lehendakari, de modo que asumimos el compromiso de garantizar los más altos niveles posibles de salud para toda la ciudadanía, mejorando Osakidetza desde el consenso y el acuerdo. Este es el verdadero reto: acordar para progresar en el derecho humano fundamental a la salud.